

Masculinidades: campos críticos, procesos emancipatorios y reconfiguraciones de la hegemonía

Masculinities: Critical fields, emancipatory processes and reconfigurations of hegemony

Rodrigo Parrini, Nicolás Celis, Claudia Calquín, Roberto Celedón

Colectivo de trabajo: Masculinidades en América Latina —fricciones, fugas y fisuras— *

10.5281/ZENODO.5543920

¿Cómo reflexionar en torno a las tensiones que se despliegan *dentro* del campo de las masculinidades existentes, las fisuras que puede presentar cada modelo de masculinidad, las fugas a las que dan pie y las fricciones que experimentan? Esta fue una de las preguntas que surgieron de la convocatoria para editar colectivamente el Volumen 12, número especial, de la revista HYBRIS, que titulamos “Masculinidades: campos críticos, procesos emancipatorios y reconfiguraciones de la hegemonía”. Lxs editorxs coincidimos en que actualmente existe un desgaste, epistemológico y político, de los estudios de las masculinidades, sin tener tampoco certezas sobre qué sucederá con ellos. Sin embargo, sí pensamos que el presente inmediato y el futuro de este campo debería partir de un análisis sobre dicho desgaste. Su proyección, indudablemente, compromete un ejercicio colectivo desde diversas miradas disciplinares y temáticas. Romper con una homogeneidad teórica y descriptiva implica afrontar una pluralidad conflictiva y en

* Ver facebook del colectivo:

<https://www.facebook.com/masculinidades.friccionesfugasfisuras>

Coordinadorxs

Dr. Rodrigo Parrini Roses. Universidad Autónoma Metropolitana de México-
Unidad Xochimilco.

Dr.© Nicolás Celis Valderrama. Universidad de Las Américas, Chile. CEIIES-UDLA

Dra. Claudia Calquín Donoso. Universidad de Santiago de Chile.

Mg. Roberto Celedón Bulnes. Fundación Crea Equidad, Chile.

transformación que, sin ocultar estructuras y prácticas de dominio, también avizore sus desplazamientos, fragilidades y singularidades.

Un obstáculo analítico relevante que enfrentan los estudios de las masculinidades es la homogeneidad con que abordan su campo socio-histórico y corpóreo-subjetivo. Si bien reconocen pluralidades y diversidades e incluso hablan de “nuevas masculinidades”, no discuten la existencia de un mínimo común denominador: las masculinidades son encarnadas fundamentalmente por hombres (biológicos, psíquicos y simbólicos) y ocupan una posición dominante en las relaciones y configuraciones de género. Lo que debería operar como un antecedente se transforma en un consecuente.

En esa aproximación conceptual, metodológica y epistemológica tradicional, el *patriarcado* ha sido el concepto central para entender la (re)producción sociocultural de las masculinidades en un tiempo de larga duración. Desde una mirada de mediano y corto plazo, las “crisis de las masculinidades” y las “nuevas masculinidades” serían sus rasgos sociológicos y antropológicos principales. De este modo, los estudios de las masculinidades se conforman entre una articulación (trans)histórica del dominio masculino y una concreción sociocultural específica llamada “masculinidad hegemónica.” Sin embargo, creemos que este circuito analítico-interpretativo dificulta la posibilidad de pensar las fugas, fisuras y fricciones que intervienen en el campo de las masculinidades a lo largo del tiempo e impide la identificación de sus resistencias a la luz de diversos procesos históricos latinoamericanos.

Los procesos emancipatorios en el campo de las relaciones de género y las sexualidades, que ocurren hoy en distintos lugares de América Latina, trastocan los fundamentos culturales, políticos y subjetivos de las masculinidades. La impugnación del patriarcado y su sistema de subordinaciones y exclusiones implica, también, un cuestionamiento profundo de las identidades masculinas, sus posicionamientos simbólicos e institucionales, y las tramas de jerarquías y sometimientos que las han resguardado. En este momento de transformación de los aparatos de sexo-género, ninguna masculinidad permanecerá incólume. Los modos de enfrentar estos procesos emancipatorios son múltiples y contemplan tanto discursos críticos como otros re-subordinizantes. Por ejemplo, las gigantescas marchas feministas de 2019 y 2020 fueron contemporáneas a gobiernos claramente conservadores y reaccionarios. Si la hegemonía masculina está en cuestión, esto no dejará de producir resistencias de todo tipo.

Suponemos que los procesos que se viven actualmente en nuestro continente no sólo abren un amplio espectro de relaciones conflictivas e incluso antagónicas entre posiciones e identidades de género, así como entre formas de sexualidad, corporalidad y deseo, sino que también implican intensas fricciones “dentro” del propio campo de las masculinidades, no sólo en su pluralidad sino también en sus divergencias. Si la interseccionalidad ha sido una herramienta poderosa entre algunas corrientes del feminismo para pensar, al mismo tiempo, lo común y lo diverso en la experiencia y la vida de las mujeres, creemos que su análisis se debe extender a los sujetos masculinos y las configuraciones históricas y contemporáneas de las masculinidades. De este modo, podremos pensar cómo las coordenadas de raza, clase social, edad, trabajo, sexualidad, corporalidad, entre otras, determinan las masculinidades en sus tensiones y fricciones, en sus fisuras y reafirmaciones. ¿Es posible pensar cuerpos marcados por el género, sin considerar las condiciones históricas donde se sitúan esos cuerpos?

Las masculinidades no se definen sólo a través de estrategias retóricas o discursivas, sino mediante prácticas espaciales y proyecciones corporales diversas. Por ello, en este número nos preguntamos ¿qué tensiones epistémicas han provocado el estudio de las masculinidades?, ¿cuándo, dónde y bajo qué condiciones las masculinidades han operado y recreado nuevas y viejas prácticas de dominio y emancipación?, ¿cómo se producen masculinidades *más allá* de los cuerpos cis-masculinos?, ¿cómo se inscriben esos cuerpos en algunas disputas al interior de las masculinidades y cómo lo hacen al interior de ciertas retóricas, alegorías y tensiones?, ¿cómo se producen y negocian, desde las masculinidades, los regímenes de sexo/género a lo largo del tiempo?, ¿qué posibilidades metodológicas y teóricas proponen los estudios de las masculinidades para el análisis de las categorías de *hombre o mujer*?, ¿qué tensiones contextuales debería provocar el estudio de las masculinidades en el análisis histórico y representacional de la categoría de *patriarcado*?, ¿qué tensiones y negociaciones deben articular las masculinidades en las relaciones de poder entre las propias masculinidades y con otras formaciones de sexo-género? En esta perspectiva, creemos que todos los materiales que se publican en este número, en mayor o menor medida, se sustentan desde diferentes perspectivas con sentido crítico y ofrecen un potencial de renovación intelectual y disciplinar. Sus análisis contemplan una crítica al poder, el Estado y las estructuras jerárquicas en diversos ámbitos de la cultura y los procesos sociales *en y desde* distintos lugares de América Latina. Sus fundamentos teóricos se sitúan en el campo del feminismo, la teoría

crítica, los estudios queer y trans, la historia del discurso, la investigación sobre violencia y migraciones, algunas aproximaciones contemporáneas a la ecología y la crisis ambiental, los estudios del cuerpo, la sexualidad y la performance, entre otros.

¿Cómo los estudios de las masculinidades adquieren relevancia interpretativa para desbordar o justificar posiciones simbólicas históricas? El escenario latinoamericano actual nos recuerda que, junto con una masculinidad nombrada como “hegemónica”, existe una red de relaciones de poder entre modelos masculinos, incluso más feroces y extremos que antes. Esta perspectiva desestabilizaría el propio binarismo sexual y nos invitaría a explorar los límites oblicuos y las diásporas observadas en las prácticas masculinas. En otras palabras, para responder la pregunta anterior, deberíamos entrar en contacto con amplios sistemas de producción cultural que definen y redefinen las fronteras de las masculinidades.

Consideramos que este número responde a algunas de las preguntas que hemos formulado mediante su propia pluralidad temática y conceptual. Creemos que esto da aviso de un proceso de diversificación y complejización de este campo de estudios. En muchos sentidos, percibimos signos de abandono de un modelo arbóreo en el que un *tronco* produce muchas *ramas*, en pos de otro rizomático en el que no hay tronco ni tampoco una dirección definida, sino entradas y salidas múltiples, enredos, intersecciones y superposiciones proliferantes. Es necesario cuestionar el *patriarcado interior* de los estudios de las masculinidades para dar paso a una pluralidad conceptual, política, argumentativa y sensitiva. La crítica de las masculinidades hegemónicas debe corresponder a una impugnación de la heteronormatividad, el cisgenderismo y el binarismo corporal e identitario. Los textos que hemos reunido responden al momento histórico en el que han sido escritos y están cimbrados por luchas antipatriarcales y emancipatorias, antinormativas y deseantes, entre otras.

Como el sismógrafo del que hablaba Aby Warburg, en los desplazamientos históricos de largo plazo, las luchas contemporáneas y las perspectivas inciertas del futuro, el número capta la intensidad de los movimientos y las fracturas, y abre una discusión que parecía resuelta en la categoría de “hombre”, en la noción de “hegemonía” y en las expectativas del cambio. La linealidad progresiva de estas posturas, deudoras de un compromiso con la modernidad, ha sido fracturada por una pluralidad de formas de masculinidad —de la que podemos dar cuenta parcialmente—, la interseccionalidad de los sujetos masculinos, la posibilidad

PARRINI, CELIS, CALQUÍN Y CELEDÓN. «Masculinidades: Campos críticos, procesos emancipatorios y reconfiguraciones de la hegemonía».

HYBRIS. Revista de Filosofía, Vol. 12 N° Especial. Masculinidades: Campos críticos, procesos emancipatorios y reconfiguraciones de la hegemonía. ISSN 0718-8382, septiembre 2021, pp. 5-9

ominosa de reconstituciones violentas del patriarcado y la esperanza de otras subjetividades y formas de vida.

En este número especial de HYBRIS, dedicado a los estudios de las masculinidades en América Latina, lxs lectorxs encontrarán investigaciones que abren nuevos derroteros, donde se incorporaron miradas oblicuas e interdisciplinarias: once artículos de Brasil, Colombia, Uruguay, Argentina, México y Chile; una traducción del portugués al castellano de un estudio etnográfico de prácticas sexuales masculinas; un diálogo titulado “Masculinidades, paz y posconflicto en Colombia” en el contexto del primer ciclo de conversatorios *Masculinidades y emancipación en América Latina. Tiempos de crisis/tiempos de invención*, promovido por el colectivo de trabajo “Masculinidades en América Latina: Fricciones, Fugas y Fisuras”; y, finalmente, tres reseñas de libros publicados en los últimos años en Argentina, Chile y México, que discuten las masculinidades como ámbito central de estudio.

En cada uno de estos trabajos —artículos, traducción, diálogo y reseñas— sus autorxs exploraron ejercicios interpretativos y prácticas analíticas que buscan abrir nuevos campos en los estudios de las masculinidades latinoamericanas. Lo anterior muestra que es urgente seguir profundizando en la hipótesis de que las masculinidades no son una formación social homogénea, sino que se presentan en encrucijadas históricas heterogéneas. Es evidente que no existe *una* masculinidad latinoamericana en sí misma, sino tantas como determinaciones materiales y subjetivas existen en cada sociedad.

Como editores invitadxs queremos agradecer a todxs lxs autorxs que compartieron con nosotrxs las casi treinta investigaciones de las cuales en este número se publican once; a lxs pares evaluadorxs, pues sabemos que el resultado de este volumen se sustenta en gran parte en la labor crítica de ellxs, por lo que reconocemos el valor del tiempo que han dedicado en hacernos llegar sus opiniones; a Jorge Isaac Márquez y a Juan Castillo Quijada su colaboración en la gestión y producción de este número; a la Revista HYBRIS y sus editores, quienes nos permitieron llevar a cabo este proyecto; y finalmente, al colectivo de trabajo: *Masculinidades en América Latina —fricciones, fugas y fisuras—*, del cual somos parte, pues muchas de las preguntas que compartimos con ustedes en esta presentación surgieron del diálogo fructífero que tenemos mes tras mes desde septiembre de 2020.